Oraciones y profecía: La Palabra segura de Dios

DÍA 1—LA VIDA DE ORACIÓN DE DANIEL

"Cuando Daniel se enteró de la publicación del decreto, se fue a su casa y subió a su dormitorio, cuyas ventanas se abrían en dirección a Jerusalén. Allí se arrodilló y se puso a orar y alabar a Dios, pues tenía por costumbre orar tres veces al día" (Daniel 6:10).

Un corazón decidido a ser fiel

Es difícil imaginar la situación a la que se enfrentó Daniel cuando era joven, marchando a pie entre ocho y diez millas al día durante cuatro meses —un viaje total de unos 1,600 km desde Jerusalén hasta Babilonia. Sin duda, pasó la mayor parte del tiempo orando durante el trayecto. A su llegada, le cambiaron el nombre, al igual que a sus amigos, y le ofrecieron comida de la mesa del rey, pero Daniel la rechazó porque "decidió no contaminarse con la comida y el vino del rey" (Dan. 1:8). Ese claro propósito, el de permanecer fiel a Dios, lo guio y lo protegió a lo largo de toda su vida.

Cuando el rey Nabucodonosor decretó que se matara a todos los sabios de Babilonia, Daniel reunió a sus amigos para orar e "imploraran misericordia al Dios del cielo" para que revelara el sueño del rey y para pedir que "no fueran ejecutados" (Dan. 2:18). En respuesta a la oración, el sueño y su significado le fueron revelados a Daniel, quien dio testimonio ante el rey del "Dios en el cielo que revela los misterios [de] lo que sucederá en los días venideros" (Dan. 2:28). La vida de oración de Daniel le permitió presentarse sin temor ante el más poderoso del planeta y compartir la verdad con valentía y sabiduría.

Oración inquebrantable en tiempos de crisis

La noche de la caída de Babilonia, el rey Belsasar fue asesinado, pero a Daniel no solo se le salvó la vida, sino que fue nombrado uno de los tres únicos gobernadores de todo el reino medo-persa (Dan. 6:1, 2). Los celos llevaron a los demás funcionarios persas a conspirar contra Daniel para acabar con él. Era evidente que su vida de oración era bien conocida, ya que fue precisamente esta práctica la que ellos eligieron para poner en peligro la vida de Daniel. Sin embargo, una vez más, la oración fue el medio de su liberación. En lugar de retirarse a un "lugar de oración" aquel día, Daniel mantuvo sin vacilar la práctica que había seguido "desde sus primeros días", abriendo de par en par sus ventanas hacia Jerusalén y arrodillándose tres veces aquel día para orar y dar gracias a Dios. Comprendió que su testimonio público ante el Dios del cielo y de la tierra no debía disminuir, sino brillar aún más intensamente en tiempos de oscuridad que en tiempos de paz y prosperidad.

Al igual que Daniel, cada uno de nosotros necesita llevar una vida de oración constante, tanto si la hemos tenido "desde nuestros primeros años" como si acabamos de empezar ahora. Solo tiene que proponérselo en su corazón, tal y como él hizo, y ese mismo Dios le responderá también a usted. Oremos juntos.

Momento de oración (30–45 minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Los animamos a pasar los próximos 30-45 minutos en oración unida, de cualquier manera que el Espíritu Santo los guíe. Animamos a que las oraciones sean cortas y conversacionales (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las

Escrituras basadas en el tema. También pueden orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del líder y los Pedidos de oración de la iglesia mundial para ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios — Daniel 6:10

"Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes" (RVR1960).

"Se arrodillaba . . . como lo solía hacer antes"

Señor, enséñanos a hacer de la oración un hábito constante en nuestras vidas, y no solo un grito de ayuda en momentos de emergencia. Al igual que Daniel, que acudamos a Ti con fidelidad, mañana tras mañana, hasta que la comunión contigo sea lo más natural que hagamos. Forja en nosotros una vida de oración que nada pueda hacer tambalear.

"Oraba y daba gracias delante de su Dios"

Padre, llena nuestras oraciones de acción de gracias. Incluso cuando todo parece estar en nuestra contra y el futuro se presenta incierto, recuérdanos que Tú reinas sobre reyes y reinos, que Tú anuncias el fin desde el principio y que nuestros días están en Tus manos. Te damos las gracias de antemano por las respuestas que aún no hemos visto.

"Abiertas las ventanas . . . que daban hacia Jerusalén"

Señor, al igual que Daniel, con sus ventanas abiertas hacia Jerusalén, danos valor para dar testimonio abiertamente y no ocultar nunca nuestra fe. A través de UnaVoz27 este año, haz de nosotros portadores del Evangelio que alzamos una sola voz y dejamos que nuestra luz brille con más intensidad en los momentos más oscuros, hasta que Jesús vuelva.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómese unos minutos para confesarse en privado y dar gracias a Dios por Su perdón.
Orientación: Pida a Dios que le conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia regional y mundial (ver hoja separada con peticiones).
UnaVoz27: Ore por la campaña evangelística "UnaVoz27", que culminará este mes de septiembre, para que las oraciones de hoy se conviertan en una proclamación valiente y para que muchos oigan hablar de Jesús antes de que Él venga.
Peticiones locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escuchar y responder: Dedique tiempo para escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Himnos sugeridos

Himnario Adventista: Todas las promesas (#412); Fija tus ojos en Cristo (#211); Una esperanza (#181); Abre mis ojos a la luz (#195), Como el ciervo (#432)

Publicado por la Asociación Ministerial de la Asociación General
Lecturas diarias escritas por el Dr. Clinton Wahlen

Otros cantos: Busca primero el reino de Dios